

LOS MONUMENTOS HISTÓRICOS COMO RECURSO DIDÁCTICO PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Ericka Andrea López Barrón

Universidad Autónoma de Querétaro

Resumen

El presente estudio tiene como eje central que los turistas identifiquen y valoren la importancia de los monumentos y lugares históricos dentro de la ciudad de Santiago de Querétaro. Se trata de una idea enfocada en la educación patrimonial y tecnológica.

La propuesta de utilizar las visitas a museos o monumentos no es algo nuevo, pero ha funcionado, ya que esas visitas integran emociones, sentidos y sentimientos, lo que facilita la enseñanza de la Historia, pues el alumno se apropia de los saberes y se forja una conciencia histórica, lo que le permite contribuir a la conservación, resguardo y difusión del patrimonio. Es en ese momento en el que se da una relación entre individuo e historia.

Introducción

Nuestro presente está inmerso en un sistema económico en el que impera el consumismo, las tecnologías y la competencia. Aunado a esto se encuentra el concepto de globalidad, que trata de homogeneizar a todos, pero que realmente ha traído consigo la desigualdad, afectando todos los ámbitos de la sociedad; y, aunque muchos parecen no notarlo, la esfera educativa es un claro ejemplo de estas nuevas transformaciones. Muestra de todo esto es el papel de la OCDE en las evaluaciones que se llevan a cabo para comparar el nivel educativo de los países de manera cuantitativa, sin tener en cuenta los diferentes contextos que vive cada país.

Enseñar y educar a otros seres humanos es difícil, y es realmente un compromiso que no se puede dejar a cualquiera; se requiere de personas con vocación y disposición, es aquí donde entra el compromiso docente. Las especies raras, como a veces somos llamados los historiadores, nos formamos

en el campo de la investigación, y varios de nosotros realizan trabajos muy interesantes y que aportan a la sociedad, pero lo que aún nos falta es la difusión adecuada de estos trabajos y la cercanía con la población, por lo que hay que reflexionar el para qué y para quiénes escribimos. Aunque no lo parezca, una forma de difundir nuestros conocimientos es a través de la enseñanza; pero la gran problemática radica en el desdén con el que los mismos colegas ven la docencia. Entonces, ¿qué estamos haciendo los historiadores al respecto? Somos profesionistas que nos quejamos acerca de la «usurpación» que realizan las otras ciencias, pero, ¿qué hacemos para remediarlo?

Los historiadores «académicos» piensan que dar clases es la última opción cuando no encuentran campo laboral como historiadores; pero lo que no les queda claro es que la enseñanza está implícita, y que, en realidad, no es la última opción que tenemos los profesionistas. Se trata de una profesión que requiere de vocación y compromiso, ya que depende de los profesores la transformación de los alumnos, quienes son los que toman lo bueno o malo que van aprendiendo día a día en su entorno escolar. Por ello, no se debe menospreciar la labor del docente y el compromiso ético que se debe tener en el ámbito educativo.

La educación no es un proceso en el que el docente es el emisor de la información y el alumno un simple receptor. Se trata de un proceso de aprendizaje mutuo, donde se forman, no uno, sino dos individuos críticos y reflexivos que puedan integrarse y retribuir a la sociedad. Es importante, entonces, el rol que desempeña la escuela como un espacio destinado a la enseñanza y al aprendizaje de conocimientos; además del gran papel protagónico que le otorga al docente como gestor de la educación, guía en el proceso de enseñanza y modelo a seguir. Quiere decir que el docente tiene vocación y voluntad para formar a otras personas, mover en ellos tanto las inquietudes como esa necesidad por transformar el mundo.

No se debe menospreciar a quienes cuentan con los conocimientos disciplinarios carentes de pedagogía y viceversa, en realidad, entre profesionistas y normalistas se deben complementar. Un profesor debe tener dominio de los conocimientos, pero para poder darlos a conocer debe aplicar ciertas estrategias y métodos en el aula, así se podrá desarrollar una clase exitosa, ya que se combinan los conocimientos disciplinarios con las estrategias educativas, permitiendo que la clase y los aprendizajes sean comprendidos y adquiridos por los alumnos de una manera más natural y significativa.

Con esta idea de combinar las disciplinas, entramos al análisis de los recursos, medios y materiales didácticos que, quienes trabajamos la materia de historia, no solemos utilizar regularmente. En la sociabilización que tuvimos en clase, respecto a este tema, pude observar que los medios didácticos abundan más que los recursos o los materiales, pues son propuestas que están abiertas a un público más general, aunque la mayoría se clasifican como conductistas, ya que solo emiten los conocimientos y no tienen objetivos pedagógicos, simplemente son para quienes ambicionan saber un poco más.

Los medios que se presentaron en clase son, en su mayoría, fáciles de utilizar. Y, un punto a su favor, son más comerciales y se pueden encontrar en internet; no todos, pero sí la mayoría, es por eso que abundan más. En cambio, los recursos didácticos son elaborados para un público en específico, que se reduce hasta para un grupo o dos, ya que se ajustan a las necesidades y objetivos de aprendizaje.

¿Qué es lo que los alumnos deben aprender en la materia de historia? ¿Cuál es el objetivo de que exista la asignatura? Los grandes teóricos exponen la importancia de los recursos y las estrategias didácticas en la enseñanza, pero no aterrizan sus ideas, es decir, solo nos dan la teoría, pero no recomiendan una práctica. ¿Cómo trabajar con los alumnos la historia, y además fomentar en ellos un pensamiento crítico-reflexivo-significativo?

De los cuatro autores que discutimos en clase, solo uno nos proporciona las herramientas para aplicarlas en la clase. Frida Díaz-Barriga (2002) nos facilita ciertas estrategias que podemos utilizar en el aula con los alumnos para obtener y proveer un aprendizaje significativo. «Cualquier situación educativa se caracteriza por tener una cierta intencionalidad [...] desarrollen una serie de acciones o prácticas encaminadas a influir o a provocar un conjunto de aprendizajes en los alumnos» (p. 74). Es decir, que toda actividad que apliquemos en la clase debe tener ciertos objetivos: lo que queremos que aprendan y adquieran los alumnos. Creo, entonces, que en este momento ya no necesitamos saber para qué debemos enseñar historia; la pregunta a la que los investigadores deberían enfocarse sería el cómo, pero aterrizando con ejemplos aplicados en las investigaciones de aula.

Ya sabemos que una de las funciones de la historia en la enseñanza consiste en fomentar en los alumnos la conciencia histórica; y tenemos claro que

podemos lograrlo a partir de problemáticas del presente que se encuentren en su contexto inmediato, buscar en el pasado su origen y desarrollo para poder comprender el presente, y pensar siempre en el futuro, en busca de reflexiones que lleven a resolver problemas. Se dice, entonces, que si esto se lleva a cabo, cumplimos con la misión de formar un sujeto crítico que puede transformar a la sociedad.

Patrimonio histórico

Partiendo, entonces, de las problemáticas del presente, nos encontramos con la relación que tiene el patrimonio cultural con el turismo. En la actualidad, podría decirse que el ser humano está necesitado de conocer su pasado. El capitalismo es un sistema que trata de homogeneizar a la sociedad, aunque se enfrenta a la gran diversidad cultural que hay en el mundo. Estas diferencias que dan identidad a la sociedad y a los individuos se encuentran en la lengua, religión, comida, vestido y formas de pensar, etc. Ante esto, el capitalismo busca borrar esos límites y conformar una sociedad igual, que tenga los mismos gustos, para que así la producción sea global y la mayor diferencia radique en la preferencia de marcas comerciales (Limón, 2012).

Es por ello que se lucha por combatir la homogeneización del mundo, resaltando las singularidades de cada país, estado, municipio, región, individuo. Existe una verdadera batalla por reivindicar su existencia, por su derecho a la diferencia (Limón, 2012). Lo mencionado anteriormente ha promovido la protección del patrimonio, importancia que ha quedado visible en las legislaciones, locales y mundiales; apoyándose en los valores inculcados en la sociedad para su protección y cuidado.

Pero el patrimonio inmerso en el sistema capitalista es un arma de doble filo, pues en la actualidad, el patrimonio material o intangible ha sido comercializado. Es aquí donde patrimonio y turismo se relacionan. Esta combinación ha propiciado una derrama económica para el gobierno y los habitantes del lugar, en cierto sentido. Pero, a su vez, se pierden los objetivos principales de la salvaguarda del patrimonio, y la cultura sufre con más frecuencia modificaciones.

Dentro del patrimonio cultural se incluyen todos los bienes materiales: los monumentos, las edificaciones, los sitios arqueológicos y las formaciones

de la naturaleza que embellecen el paisaje natural. Dichos bienes tienen un significado agregado por el grupo al que pertenecen, y deben cumplir con un carácter estético, artístico, histórico y científico que les permite fundamentarlo. Asimismo, se trata de las representaciones de la cultura, que son la expresión de un grupo de la sociedad, como es su lengua, costumbres, tradiciones, las formas de pensar, la música, el baile, la forma de vestir, entre otras festividades que se realizan colectivamente, otorgan un sentimiento de pertenencia a un grupo y esto se transmite de generación en generación. Esta herencia es el acto mediante el cual interactúan personas con su pasado a través de los objetos. De esta manera podemos comprender por qué muchos objetos, edificios y tradiciones son llamados patrimonio.

Es fundamental comprender la importancia, el valor y el significado de los diversos tipos de patrimonio que conforman nuestra cultura, poniendo especial énfasis en la necesidad de su cuidado y protección con el propósito de preservar nuestra identidad y memoria colectiva. Por todo lo mencionado antes, en el centro histórico de Santiago de Querétaro se está trabajando en dar a conocer los resultados de investigaciones acerca del patrimonio para generar una vinculación; y así las comunidades conozcan, aprecien y se apropien del patrimonio cultural, con el objetivo de que en conjunto podamos cuidarlo y protegerlo

Educación patrimonial

La educación no se queda atrás, y en los programas educativos se ha introducido una materia acerca de la historia regional, la cual tiene como objetivo dar a conocer su historia colectiva inmediata y fomentar valores para la salvaguarda del patrimonio.

La difusión del patrimonio se da mediante la educación y el turismo, principalmente; aunque esta última actividad se realiza de manera desbocada y sin el fin de conservar el patrimonio cultural. Algo que puede contrarrestarse con la propia educación, ya que es de suma importancia fomentar la educación patrimonial en la que se avivan valores y actitudes positivas respecto al patrimonio. La educación patrimonial permitirá al alumno observar y estudiar su entorno, así como situarse en su presente para poder cuestionarlo. El alumno estará ubicado en su contexto inmediato, pero, a su vez, esto le permitirá situarse en el mundo. Hay un tipo especial de objetos materiales que producen las sociedades preocupadas por el paso del tiempo, y que ponen en

relación el pasado con el futuro: los monumentos (Ballart, 1977). Los monumentos históricos funcionan como recurso didáctico para la enseñanza de la historia; en ellos, el alumno puede identificar el cambio y las continuidades de forma tal que estará en condiciones de analizar e interpretar los sucesos históricos, reflexionando su presente-pasado.

Los objetos del pasado son la única cosa absolutamente cierta que tenemos del tiempo que ya pasó. Más allá de las palabras o los recuerdos, de forma diferente a como los documentos cuentan el pasado, estos objetos representan la única oportunidad de la que nos podemos valer para mantener viva una relación tangible con el pasado (Ballart, 1996, p.221).

Cuando la educación patrimonial echa mano de las visitas a los monumentos o a sitios históricos, permite construir el aprendizaje, además de combatir la pasividad de los alumnos como meros receptores de información y la falta de conexión de los conocimientos con los intereses de vida del individuo. Se trata de que el alumno construya su propio conocimiento mediante el error, la experiencia y la indagación. Se trata de una educación activa, como la que propone John Dewey, en la que haya una continuidad de la teoría con la práctica. Claro está que esta educación forjará un individuo con calidad humana, que pueda vincular la educación con su realidad. Este desarrollo humano del alumno debe propiciar el compromiso de transformar y retribuir a la sociedad.

La propuesta de las visitas a museos o monumentos no son algo nuevo, pero ha funcionado, ya que integran emociones, sentidos y sentimientos, lo que facilita la enseñanza de la historia, pues el alumno se apropia de los saberes y forja una conciencia histórica, lo que le permite contribuir a la conservación, resguardo y difusión del patrimonio. Es en este momento en el que hay una relación entre individuo e historia.

Hoy resulta ineludible la relevancia de la educación patrimonial porque existen en nuestro país y en el mundo cientos de declaratorias patrimoniales, millones de monumentos históricos y objetos que han dado cuenta del paso de la humanidad, pero que han perdido su importancia. Hay tanto pasado sobre la superficie de la Tierra o justo debajo, que no llegamos a distinguir, así que pasa desapercibido (Ballart, 1977).

Objeto de estudio y propuesta

Partimos de una problemática del presente, pues en la ciudad de Santiago de Querétaro, sus habitantes, en general, no conocen por qué se encuentran ciertos monumentos históricos en la ciudad, aunque reconocen que son importantes porque conmemoran a sus héroes nacionales o dan fe de la belleza y riqueza cultural que tiene el estado.

De acuerdo con el actual Catálogo Nacional de Monumentos Históricos del INAH, el municipio de Querétaro cuenta con 1176 monumentos históricos. En su mayoría se encuentran en el centro histórico. Pero de esos 1176, la población solo conoce cerca de 10, básicamente estatuas y edificaciones. No saben por qué están en esos lugares, por qué se elaboraron, qué importancia tienen, cuál es su significado y cómo se llaman. De 50 habitantes del municipio de Querétaro, con edades de entre 12 y 60 años, solo 33 nombraron 10 monumentos históricos y conocen su ubicación, tienen nociones del porqué son importantes y cuáles son sus nombres. El resto no pudo contestar las preguntas.

Cabe mencionar que el estado de Querétaro no se encuentra dentro de los estados más visitados, ya que no posee playas. Sin embargo, se ha posicionado en las últimas décadas como un estado turístico que ofrece, en cierto sentido, un turismo cultural por su riqueza histórica. Esto ha impulsado el sector turístico y la economía del estado.

El Centro Histórico, es base fundamental del movimiento económico no solo de la Ciudad, sino también del país, ya que en el mismo existen zonas determinadas al comercio de diversas y variadas mercancías, en donde los pequeños comerciantes tanto de la ciudad como del interior de la República, se abastecen de todo aquello que les es necesario para el desarrollo de sus actividades, pero no solo lo es en cuanto a la economía, pues estas zonas también se convierten en una atracción social y cultural, ya que estos comercios se encuentran ubicados en bellos y antiguos edificios, que siguen conservando sus vínculos con la historia (Municipal, s.f.).

Las cifras que proporciona el DATATUR gubernamental en su portal de internet nos ofrecen un panorama general acerca de la actividad turística en el estado. Las cifras corresponden al 2014, pero fueron publicadas en el 2015 y postulan que el estado de Querétaro es el destino turístico más visitado después de los estados con playas. Los turistas extranjeros y nacionales destinan

la cuarta parte de su tiempo disponible para conocer la cultura y los lugares históricos del lugar visitado, ya sean museos, zonas arqueológicas, festivales musicales, de danza y obras de teatro. Los viajes de ocio son considerados viajes para visitar lugares turísticos, turismo natural, asistir a eventos deportivos, culturales o practicar alguna actividad deportiva (Turismo, s.f., p. 42).

Las cifras que ofrece la Secretaría de Turismo respecto a las visitas a museos y monumentos históricos son las siguientes:

Número de visitantes registrados en 2014 a museos, monumentos históricos y zonas arqueológicas administrados por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) fue de 21.6 millones de visitantes, superando en 2.1 % el número de visitas observado en 2013. Por su parte, sobresalen los 17.2 millones de visitantes nacionales que representan el 79.9 % de las visitas, en tanto que el 20.4 % restante lo registran los visitantes extranjeros con 4.4 millones de personas (Turismo, s.f.).

El turismo cultural que ofrece la ciudad de Santiago de Querétaro pertenece, en general, a empresas del sector privado, las cuales ofrecen servicio de recorridos nocturnos por la ciudad, contando leyendas, paseos en el turibús, y visitas a los museos o restaurantes que ofrecen una muestra gastronómica del estado. El personal que da los servicios en los recorridos son mayoritariamente artistas teatrales y guías de turistas certificados, de los cuales no todos cuentan con los conocimientos históricos necesarios que el turista necesita. Lo que ofrecen son narraciones anecdóticas, cuentos y leyendas que entretienen al turista, pero no generan conocimientos, crítica ni reflexión.

En este estudio de caso se aplicó una encuesta a turistas extranjeros y nacionales, sumando un total de 68 personas (28 extranjeros y 40 nacionales), en un rango de 22 a 50 años de edad. Entre éstos, 20 turistas visitan la ciudad en busca de nuevas experiencias, como el ecoturismo en la Sierra Gorda queretana, cinco turistas están por cuestiones laborales y 43 turistas llegaron a la ciudad para saber más acerca de ella, conocer su historia, su comida y festivales culturales de temporada.

Esos 43 turistas que indicaron que viajaban a la ciudad de Querétaro para conocer su historia, respondieron, en general, de esta manera:

P: ¿Cuáles son tus intereses cuando visitas la ciudad de Santiago de Querétaro?

RI: Quiero conocer el Cerro de las Campanas, donde fusilaron a Maximiliano y donde fueron las conspiraciones. Conocer más acerca de lo que pasó antes.

Los turistas quieren saber acerca del pasado, pero no hay quien se los explique. Nuestra historia está llena de anécdotas y chismes históricos que son contadas por la mayoría de los guías de turistas. Es por esto que, necesariamente, el historiador también debe mirar hacia otros campos de trabajo. Sin embargo, estamos lejos de campos como el educativo y el patrimonial; sin darnos cuenta que estos ámbitos permiten la difusión de la historia más allá de las publicaciones academicistas.

El proyecto está pensado para resolver la necesidad de los turistas, se trata de una aplicación en la que encontrarán un mapa del centro histórico de Santiago de Querétaro, se ubicarán los monumentos, lugares y estatuas más importantes para la ciudadanía (que serán seleccionados mediante un sondeo con los ciudadanos), al seleccionar el lugar a visitar se desplegará la información respaldada por la investigación histórica (fuentes primarias y secundarias); además de contar con un audioguía. La información podrá encontrarse en inglés y español. La aplicación podrá descargarse de internet, por lo tanto será necesario que el usuario tenga internet para que pueda acceder, lo cual no es un problema, pues las plazas del centro histórico de Querétaro cuentan con internet gratuita.

El proyecto aún está en construcción, pero tiene dos pilares fuertes: el respaldo de la información con investigación histórica y el uso de las TIC para la elaboración del instrumento didáctico. En cuanto a la investigación histórica, la información estará sustentada en la siguiente bibliografía, la cual considero necesaria para no caer en el discurso político, pero sí en el educativo y formativo:

- *Querétaro en el tiempo*, tomos 1 y 2, obra compilada por Lourdes Somohano. En estos dos libros encontramos el aporte de diversas disciplinas, en las que colaboran arqueólogos, antropólogos, historiadores y etnógrafos. Se trata de artículos de difusión, los cuales proporcionan un panorama general de la historia de Querétaro, desde la época prehispánica hasta finales del siglo XX.

- *El Centenario del Centenario* de Blanca Gutiérrez Grageda, 2010. Esta obra nos brinda un panorama general de la vida cotidiana de la ciudad: política,

económica, social y las mejoras materiales que se hicieron en Querétaro de finales del siglo XIX a principios del XX.

- *Las calles de Querétaro* de Valentín F. Frías, 2012. Nos permite comprender la transformación de la ciudad de Querétaro. Promueve la integración como sociedad, y la identidad queretana a través de la historia.

- *Tiempo y región. Estudios históricos y sociales. Encuentros en la historia: Querétaro siglos XVI al XX, Vol. v*, de Blanca Gutiérrez G., Teresa Bordons y Lourdes Somohano, 2011. Complementa el panorama sobre la historia de Querétaro. Se trata de compilaciones de investigaciones históricas acerca del estado, entre el siglo XVI y siglo XX.

Los historiadores necesitan salir de su zona de confort, aventurarse a nuevos retos y aprender a trabajar inter, multi y transversalmente. Este estudio tiene la ambiciosa visión de relacionar la educación, el patrimonio y además la tecnología.

Tecnología educativa

El siglo XXI está inmerso en la globalidad y el capitalismo, por lo que una de sus metas es la innovación y avance en las tecnologías de diversos ámbitos; y uno de ellos, a los que se ha estado invirtiendo, es el educativo. El estudio que se está llevando a cabo tiene como eje central que los turistas identifiquen y valoren la importancia de los monumentos y lugares históricos dentro de la ciudad de Santiago de Querétaro, por lo que es importante la educación patrimonial; además de una buena investigación histórica sobre los monumentos, estatuas y lugares, dándole un giro al discurso acostumbrado.

Amén de la incursión educación-patrimonio, pretendo introducir el uso de la tecnología. En la educación, las TIC, como sostiene María Reyes, deben ser solo una herramienta de apoyo para la construcción del conocimiento, y no únicamente inducir a la acumulación de la información (Cruz, 2012). El desarrollo de programas digitales producidos para el ámbito educativo está básicamente enfocado a materias de las ciencias exactas, además de que existe una gran variedad de programas. En cambio, para la historia no hay variedad, y los que existen tienen un enfoque conductista, pues sirven solo para reforzar la información adquirida y hacen uso excesivo de la memoria,

pero no permiten formar una reflexión crítica. La educación tecnológica funciona para los países desarrollados, pero en el ámbito de México aún queda mucho por hacer e investigar. Es en este sentido que se está llevando a cabo este estudio para acercarnos más a este ámbito, con la finalidad de aportar lo aprendido y contribuir a la sociedad.

Las ciudades cuentan con riqueza cultural, y nuestra ciudad de Querétaro no es la excepción; pero es importante que la ciudadanía conozca la importancia de ésta y que, además, la valore y respete. Para que estos valores se puedan transmitir al turista que visita la ciudad, el reto es que los ciudadanos conozcan su historia y a través de ella hagan una revalorización de lo que los rodea.

Por los motivos anteriores, se pretende elaborar un recurso didáctico que tenga como objetivo que las personas extranjeras y nacionales identifiquen y valoren la importancia de los monumentos y lugares históricos dentro de las ciudades. Despertar el interés por la historia regional a través de un recorrido por la ciudad, que podrán seguir con una aplicación de un mapa, el cual contará con los lugares históricos importantes de la ciudad. Para complementar, los participantes describirán por medio de un vídeo la información adquirida, construyendo su propio conocimiento a través de una reflexión.

Conclusiones

Es importante que como sociedad estemos colaborando, en conjunto con las instituciones encargadas de la protección, investigación, conservación y difusión del patrimonio cultural; sobre todo cuando vivimos en un país lleno de riquezas naturales y culturales, y con tanta diversidad en cada uno de sus rincones. Por esto es muy importante conservar y difundir el patrimonio cultural, además de aportar un conocimiento que permita generar un sentimiento de identidad. He aquí una primera justificación de la educación patrimonial.

Incorporar las TIC a la educación permite que el aprendizaje sea más dinámico y activo, impulsando al alumno a querer seguir aprendiendo. Estas plataformas digitales favorecen la difusión masiva del conocimiento, por lo que debemos investigar este campo para explotar todos esos recursos didácticos, pues habría que elevarlos a un nivel reflexivo, y no dejarlos solo en lo

informativo o en lo lúdico. Es tiempo de arriesgar y apostar por la innovación en el campo educativo, sin perder de vista los objetivos formativos, preparar al individuo para la experiencia real de vida.

Este proyecto está en construcción y está abierto a las críticas, comentarios y sugerencias; es por ello que creí pertinente presentarlo aquí, ya que podré recibir una retroalimentación de profesionales especializados con experiencia en el tema, además de nuevas ideas.

Referencias

- Ballart, J. (1977). *El patrimonio histórico y arqueológico, valor y uso*. Barcelona: Ariel.
- Ballart, J. (1996). El valor del patrimonio histórico. En Querol M. y Chapa, T. (eds.), *Homenaje al profesor Manuel Fernández Miranda. II*. Madrid: Universidad Complutense Madrid.
- Cruz, M. (2012). *Creencias pedagógicas y uso de la tecnología educativa*. México: Bonilla.
- Díaz-Barriga, F. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México: McGraw-Hill.
- Limón, F. (2012). Encuentros y desencuentros. Una mirada a la protección del patrimonio cultural. En *Miradas diversas, estudios antropológicos, históricos y filosóficos*. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Municipal (s.f.) *Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México*. Estado de Querétaro. Recuperado de <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM22queretaro/culturaturismo.html>
- Turismo (s.f.) DATATUR, *Análisis Integral del Turismo*. Recuperado de http://www.datatur.sectur.gob.mx/Documentos%20Publicaciones/ENGATURH_2013.pdf